

LA AURORA SOCIAL EN PROVINCIAS y PUEBLOS

(RECOPILANDO CORRESPONDENCIAS)

Alajuela, Dicbre. 5.

El entusiasmo progresivo en los comicios obreros no ha sufrido el menor agravante con los vaivenes de la política, pues a pesar de lo revuelto de las opiniones, todos seguimos el mismo floreciente camino de la unión y el compañerismo.—Las evoluciones que se preparan son de un alcance portentoso, pues quieren los obreros alajuelenses con la tenacidad de su espíritu levantado ser los merecedores de llevar siempre altivo el estandarte de las reivindicaciones, para lo cual sólo se necesita entusiasmo y verdadero cariño por el acercamiento de la clase a que pertenecemos.

Oportunamente daré detalles de los movimientos de esta índole, cuyos adelantos agradecemos en gran parte a la «Sociedad Obrera Alajuelense».—Corresponsal.

Cartago, Dicbre. 3.

Muy grata impresión ha causado entre los obreros de esta ciudad el principio ecuaníme que ha observado el semanario «La Aurora Social», en todos los diferentes matices de la política actual.

—Varios obreros cartagineses piensan fundar el año entrante un periódico semanal que se dedique a la propaganda unionista de los trabajadores. Muy simpático nos parece todo eso que procura por el acercamiento de las masas.

—Algunos trabajadores han salido para la Línea en busca del pan, pues la política que lo absorve todo, ha puesto la situación un poco tirante.—Corresponsal.

Puntarenas, Nov. 30.

Con motivo de un artículo publicado en el último número de «La Aurora Social», un panameño dió de bofetadas en el establecimiento de un chino a un costarricense.—Corresponsal.

San Lucas, Dicbre. 2.

Han quedado restablecidas las visitas para los presos como antes, gracias a que tenemos un comandante que se preocupa de que esta vida de martirio que llevamos no se nos haga tan dura.

Agradecería la publicación de estas líneas para conocimiento de nuestros afligidos familiares.—Corresponsal preso.



Cuando hay que echar una mirada de castigo, de repulsión contra uno mismo, por el grave delito moral de servir de personaje para que el pintor crítico nos retrate en el lienzo de la burla social; cuando nos hemos acercado al hermoso altar del ideal a recoger una ración de luz, y con esa luz que fulgura en la diestra sostenida por la sinceridad tenemos que alumbrar todos los rincones de los desperfectos, entonces se experimenta una mueca de dolor en la fisonomía de los inconformes y un grito de reproche repercute en los corazones poco conscientes.

¿No llevamos los obreros unos zapatos sucios y muchas veces rotos, una indumentaria raída y polvorienta, unas manos encallecidas en lo que unos llaman templo del trabajo y yo le nombro presidio de la necesidad? ¿no tenemos en la frente bronceada por el tiempo el escudo de la angustia de muchos días de penalidades y el sello imborrable de la esclavitud, para unos transitoria y natural contienda, para otros cavilación por lo infecundo de una vida parasitaria?

¿No vivimos los obreros hediondos a sudor, a tabaco y a alcohol, y así pretendemos ir a putreficar las alfombras del Teatro Nacional la noche más feliz del año, la Nochebuena?

¿No saben tampoco los obreros

que la concesión del suntuoso coliseo se ha hecho con voluntad que carece de sinceridad, previo múltiples requisitos que no se hacen cuando la vanidad y el lujo? van allí entre sedas y plumajes?

¿No es prostituir el sentimiento asistir donde organizan sus bacanales ministros, congresales, delegados y aristócratas, quienes si pueden hacer derroche de libertad absoluta, hasta salir ebrios en las horas de la madrugada y hartos del delito incestuoso?

En cambio, qué bellas y qué felices resultan las noches que pasan los trabajadores divirtiéndose dentro de su propio ambiente, adaptando fiestas a las circunstancias y a la posición de cada uno.

Que la humildad reinará? Pero el recinto es regio y de otros moradores, los cuales a estas horas llaman incorrecto el proceder de «prestar» a los obreros esa noche el Teatro; y mis compañeros son poco rebeldes para devolver esa piltrafa de desprecio.

No es cierto que la verdad tiene a veces demostraciones de rudeza? Pero el honor mismo de los obreros obliga a tener orgullo, altivez y sinceridad.

No nos postremos humillantes cuando somos más fuertes que los capitalistas y más honrados que los gobiernos.

OVIDIO ROJAS

El baile de los obreros en el Nacional

Hemos recibido la siguiente atenta invitación que agradecemos altamente:—«La Sociedad Federal de Trabajadores tiene el gusto de invitar a Ud. al baile que se verificará el 24 del corriente en el Teatro Nacional, a las 8 p. m. — El cargo de recibidas se han dignado aceptarlo las señoras doña Paula de Chavarría, Argentina de Araya, Zoila de Méndez, Sofía de Calvo, Isabel de Pineda, y las señoritas Clara Céspedes, Josefa Suárez, Dolores Porras, Amada Rivera y Amelia Cordero.» — Deseamos que esa noche sea alegre y cordial para los obreros.»

Al margen de las ideas

LOS TRIUNFOS DEL SOCIALISMO MODERNO

Surgen las grandes fábricas modernas, y el Estado interviene en su reglamentación, regulando las horas de trabajo.

Las huelgas, pacíficas y moderadas, por otra parte, aportan su contingente de lucha para alcanzar ventajas positivas en las condiciones del obrero.

Hoy las fábricas de algunos países europeos,—por su propia conveniencia,—proporcionan a los trabajadores viviendas baratas y confortables, escuelas, bibliotecas, y todo cuanto les puede hacer un tanto más agradable la existencia.

Las leyes irán poco a poco, con el trascurso de los años, ampliando los derechos del proletariado.

El Progreso,—que es un conjunto de verdades conquistadas,—en este orden de natural actividad, es constante, y no se puede evitar ni entorpecer.

Y hay más.—La incesante propaganda contemporánea hace que el obrero moderno se instruya, y que aspire a tomar la parte que a él le corresponde legítimamente (mal que le pese a los audaces caciques de la política) en los cen-

tros deliberantes de la nación, que son los congresos y parlamentos.

Los senados, los congresos y los parlamentos marcan el derrotero de la patria, Y DEJANDO DE SER LA ESFERA DE ACCION ESPECIAL PARA LOS NOBLES, LOS RICOS O LOS BURGUESES, se convertirán en campo de batalla de los humildes, de los pobres, de los que irán a defender su vida, con un conocimiento íntimo y práctico de la miseria.

Las reformas serán lentas y difíciles, pero inevitables, porque el Socialismo tiene que seguir un proceso natural, como todas las conquistas del hombre. Cada paso es una historia de padecimientos. Hoy podemos escribir y pensar libremente, porque antes se ha derramado mucha sangre para conquistar esos derechos.—No hay que asombrarse, pues, de que las transformaciones en los sistemas económicos sean tardías, de una apreciación casi imposible para la vida de un individuo, porque esos cambios se operan con las generaciones, en el movimiento de avance de las razas humanas.

DICIEMBRE

Es el mes de los estrenos, el mes de los aguinaldos, y el mes de la juventud.

Tu antecesor, Noviembre,—con su helado cierzo y con sus tétricos días,—fue nuncio de Muerte.

Diciembre! Pobre viejo decrepito! Soportando la abrumadora carga de tus once compañeros andas vadeando con tu bordón de peregrino por el camino cruento de tus azarosos treinta y un días que te llevan rápido a tu lecho de muerte.

Y así,—achacoso y decrepito,—porque esa es tu misión, tienes que sepultar al 1913...

Lalique

Reconstruimos el tiempo pasado y en vez de darles nuestro adiós a tu dicha y al amor, les decimos: ¡hasta luego!

Tus 365 días se esfumarán en breve.—Caminas lento pero seguro a tu fosa... Nada podrá detenerte y en los abismos de la Nada te has de confundir... Tú caerás y en tu reemplazo vendrá el 1914.

Y nosotros,—los que vamos en pos de una esperanza que el corazón no cesa de esperar,—decimos: «Un año más no significa nada:—quiere decir un año que ha pasado...»

Claudinet

DEPOSITO DE ARENA de Río Grande

Oficina contigua al Aserradero de Woolf

Única que vende el acreditado material procedente de las minas de Río Grande.—NO TIENE AGENTES - - -

Teléfono 218 SAN JOSE Apartado 704